

El MINISTERIO Adventista



AÑO 21

JULIO - AGOSTO DE 1973

Nº 124



¡ENCIENDA EL MOTOR!

Lea el editorial de la página 3.



ORACION DEL PASTOR

“¡Oh Dios, concédenos visión! ¡Concédenos el poder para elevar la mirada y para levantar nuestra visión! ¡Tanto depende de ello! Danos obreros cuyos ojos se eleven hacia el cielo, por encima de los cerros estériles de la experiencia ordinaria y las realizaciones comunes. ¡Qué honor! ¡Cuán grande es la tarea que nos desafía! ¡Qué asombroso día de oportunidad!” (R. H. Pierson, **Para Ud. que Quiere Ser Dirigente**, pág. 23, trad. rev.).



Organo publicado por la
Asociación Casa Editora Sudamericana
Avda. San Martín 4555, Florida (FNGBM),
Buenos Aires, Argentina, para la

Asociación Ministerial de las Divisiones Sudamericana
e Interamericana de la Iglesia Adventista del
Séptimo Día

Director
Rubén Pereyra
Director Asociado
Alfredo Aeschlimann
Consejeros

Roger A. Wilcox
Redactor
Isaías S. Gullón

B. L. Archbold
Secretaria
Elena E. Chaij

Precio de la suscripción anual de esta revista:
U\$S 3,00

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD
INTELLECTUAL Nº 1.157.991

AÑO 21 **Nº 124**
JULIO - AGOSTO DE 1973

CONTENIDO

<i>Oración del pastor</i>	2
DE CORAZON A CORAZON	
<i>¡Encienda el motor!</i>	3
ARTICULOS GENERALES	
<i>Crisis de la educación adventista en la División Sudamericana</i>	6
<i>¿Cómo trata usted a su presidente?</i> ..	11
<i>Aviso de la nueva película "Flecha de la Profecía"</i>	11
<i>Aviso del plan de acción coordinada 1973</i>	13
<i>Aviso del libro Archivo del Pastor</i>	14
<i>¿Ser evangelista?</i>	15
<i>La naturaleza de la Iglesia</i>	18
<i>Ocultismo</i>	22

CORREO ARGENTINO Florida (B) y Central (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199
	TARIFA REDUCIDA Circulación Nº 8.706

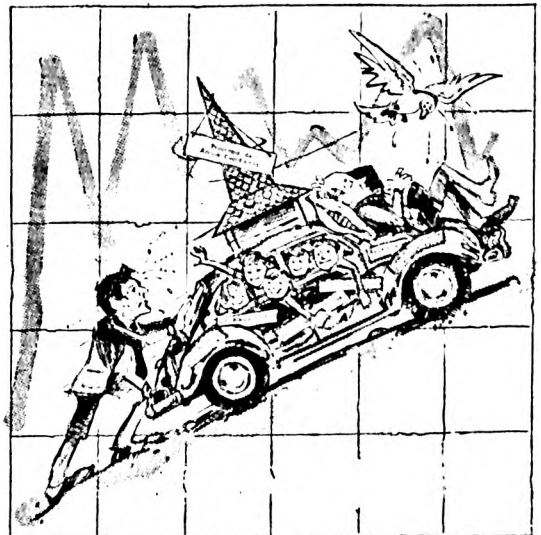


**DE
CORAZON
A CORAZON**

¡Encienda el Motor!

NO SE qué sucedió con el pastor. Está empujando su iglesia cuesta arriba. Aparentemente la carga es grande. ¿Se habrá acabado el combustible? Parece que no. A juzgar por el caballero que duerme plácidamente sobre el auto parecería aquella una situación más o menos permanente. ¡Pastor! ¿No le parece que sería mejor encender el motor de ese auto? ¿Que está descompuesto? ¿No le parece que sería ya el momento de arreglarlo?

Volvemos a mirar la portada de la revista y nos reimos. ¡Hay tan marcado contraste entre la expresión del rostro del pastor y el de los pasajeros! Pero a la vez reflexionamos preocupados. ¡Qué pastor no se sintió en algún momento empujando su iglesia —su pesada iglesia— cuesta arriba! ¡Cuán difícil es hacerlo! Cuando llegan circulares con órdenes, pedidos e instrucciones, ¿qué hacer primero? ¿Qué dejar a un lado? Sin embargo, hay que enviar un informe. . . Y en algunos casos el resultado es un pastor-gerente, promotor, con poco tiempo —y al fin poco interés— para edificar su propia vida



espiritual, lo que resulta en poco estudio, poca oración, poca meditación y por ende pocos frutos.

Sin discusión no es ése el plan divino. Una iglesia que es empujada cuesta arriba por el sudor del rostro del pastor no será la luz del mundo. La iglesia necesita hoy causar un impacto en el mundo. Se acerca el tiempo de las conversiones por miles y para ello la iglesia debe salir del anonimato. Esa salida no se logrará solamente a través de las relaciones públicas, lo que sin duda es importante y muy eficaz, sino más bien a través de un impacto espiritual: en medio de un mundo perplejo, desorientado, con los ojos vendados, surge un mensaje de real esperanza llevado adelante por una hermandad unida, radiante, convencida, que llega a transformarse en motivo de admiración por sus elevadas virtudes. Al conocerla muchos dirán: "Iremos con vosotros porque hemos oído que Dios está con vosotros (Zac. 8: 23). Una iglesia carretilla (que si se deja de empujar se detiene) o la de la portada (que si se la deja de empujar retrocede) jamás cumplirá ese ideal.

¿Cómo solucionar ese problema? Para entenderlo mejor preguntemos, ¿cuál es la raíz de una situación tal?

El primer argumento que surge es: Hay falta de líderes en las iglesias. Puede ser, especialmente en algunos casos. Sin embargo, la falta de colaboración no es siempre sinónimo de falta de talentos o de deseos de hacerlo. A veces —y nos atreveríamos a decir muy a menudo— es simplemente falta de incentivos o inspiración. La realidad es que hay talentos dormidos en la mayoría de nuestras iglesias. Lo que falta es desarrollarlos, inspirar a usarlos a quienes los poseen, reconocer lo bueno que ellos pueden hacer y que en la práctica hacen. Eso creará confianza mutua, respeto mutuo y como resultado trabajo dedicado y fructífero. Lo que si falta en muchas de nuestras iglesias son actividades y actitudes formadoras de líderes.

Cuando Nehemías necesitaba la movilización masiva del pueblo de Jerusalén para la reconstrucción de la muralla no confió "en el ejercicio de la autoridad" para imponerse y obligar a todos a trabajar, sino que "procuró más bien ganar la confianza y simpatía del pueblo, porque sabía que *la unión de los corazones tanto como la de las manos* era esencial para la gran obra que le aguardaba" (*Profetas y Reyes*, pág. 470). Al reunir al pueblo al día siguiente "le presentó argumentos calculados para despertar sus

energías dormidas y unir sus fuerzas dispersas" (*Ibid.*).

Al leer el relato bíblico notamos que el pueblo espontáneamente propuso: "Levantémonos y edifiquemos" (Neh. 2: 18). Nehemías estaba inspirando el surgimiento de colaboración voluntaria.

Nehemías vio la realidad de una ciudad derruida y sintió tristeza por ella. La Hna White vio iglesias mal orientadas o mal dirigidas y tuvo idénticos sentimientos: "Nos sentimos profundamente apenados al ver a algunos de nuestros predicadores que se limitan a trabajar por las iglesias, haciendo aparentemente algunos esfuerzos, pero casi sin obtener resultados por sus labores" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 387). El pastor debe aprender la manera de llevarlos a decir: Levantémonos y edifiquemos.

La segunda realidad: A menudo el pastor toma todo en sus manos sin delegar responsabilidades. Oíamos a un predicador hace poco que decía en un curso de liderazgo "el pastor Juan Hácelo Todo ya murió". Por los menos deseamos que haya cambiado de actitud. . . La verdad es que en una iglesia hay suficientes actividades como para mantener a un pastor ocupado las 24 horas de cada uno de los siete días de la semana. También es cierto que a veces cuesta más y consume más tiempo enseñar a otros a realizar el trabajo que hacerlo nosotros mismos. Pero esa filosofía mantendrá al pastor como un eterno esclavo de lo secundario, lo que le impedirá hacer lo realmente grande y fructífero.

El remedio es doble: Primero delegar responsabilidades, inspirar a quienes deben cumplirlas, asesorarlos en la ejecución y pedir informes cuando la tarea ha sido realizada. Agregamos aparte una fase importantísima: dar el crédito y el reconocimiento a quien se lo merece, esto es un excelente incentivo para acometer otras tareas exitosamente. Segundo: Dar a lo básico el primer lugar. El ministerio es una tarea que abarca fases tan disímiles como el aconsejamiento a un joven desorientado y la construcción o reparación de una iglesia. Se complica el cuadro cuando pensamos que el pastor no tiene tarjetas que marcar al entrar o salir en un recinto de trabajo y que nadie controla el uso de horas o minutos. Mucho menos —aunque el informe mensual lo revelará en parte— se controlan las actividades que realiza durante el día. Puede pasarse estudiando todo el día; al fin y al cabo debe predicar sermones con fundamento sólido, ¡la congregación se lo exige! Eso insume tiempo. Y tiene razón.

Puede dedicarse solamente a la visitación de los miembros de la iglesia, pues él es el responsable de la vida espiritual de su grey. Y tiene razón al hacerlo. O argumentando que la iglesia debe aprender a mantenerse sin dependencia del pastor, se dedicará a visitar a los interesados solamente. Y parece tener razón. O la preocupación dominante puede ser la administración de los múltiples intereses que la iglesia tiene, tales como la escuela, OFASA, las construcciones, las relaciones públicas, etc. No se puede negar su importancia porque a través de todas ellas puede avanzar la obra. Por lo tanto no se pueden abandonar. La mayor parte del día, de la semana y del año se dedica a ello. Parece estar en lo correcto. Finalmente está Don Juan, el pastor mencionado más arriba, que se dedica personalmente a comprar las escobas, a hacer la tabla comparativa o a llenar los informes, a prender y apagar las luces, a arreglar los enchufes. . . porque "es la única manera como las cosas marchan". Y por supuesto esa fase de la obra está bien atendida en su iglesia. Pensándolo bien tiene razón también.

En realidad todos tienen razón, pero sólo a medias. Una característica del pastor de éxito es el equilibrio en todo cuanto hace. Reconocemos que el desequilibrio en la realización de las diferentes actividades depende de la personalidad y formación de cada uno. Hay hombres prácticos que normalmente se preocuparán de las cosas prácticas. Hay hombres sociales que disfrutarán más de la visitación que de la administración. El intelectual querrá pasarlo con los libros mientras que el que disfruta de la organización y planificación estará tentado a pasar todo el día en la oficina pastoral. Sin embargo, todo tiene su lugar en el programa pastoral y todo debe ser atendido con el

debido equilibrio. El pastor sabio recordará que finalmente todo debe conducir a la ganancia de almas. Si al terminar el año él "hizo todo" pero no llevó pecadores a Cristo ha fracasado miserablemente.

Volvamos ahora al pastor de la portada. Todas esas actividades disímiles que están atiborrando su iglesia deberán ser impulsadas en forma espiritual y no mecánica. El no es un gerente, es un pastor; no es un promotor, es un mensajero. El éxito de su causa no está sólo en la planificación, las horas de trabajo, los blancos alcanzados, sino en la medida en que busque al Príncipe de los pastores al ministrar al pueblo. Mirando ahora la misma verdad desde otro ángulo, pudiera suceder que los blancos se alcancen, las tareas se cumplan, los informes sean enviados, pero que a la vista de Dios sean profesionales, un Balam que es movido por un interés de posición, de estima humana, de promoción a lugares más elevados.

"Y todo lo que hagáis hacedlo de corazón como para el Señor y no para los hombres, sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia porque a Cristo el Señor servís" (Col. 3:23, 24). Aquí está el combustible para impulsar la iglesia: la certeza de que trabajamos en algo que es más que una gerencia, es el ministerio de la reconciliación, es ocupar el lugar de Cristo en la tierra (véase *Obreros Evangélicos*, pág. 13). ¡Qué solemne pensamiento! Con ministros de este calibre la iglesia no sería un peso muerto, sino una potencia. "Si nuestro número fuese reducido a la mitad de lo que es, pero todos trabajasen con devoción, tendríamos un poder que haría temblar al mundo" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, págs. 386, 387).

Pastor, no espere más tiempo. ¡Encienda el motor de su iglesia!—*Rubén Pereyra*.

¿SE TRASLADO?

Para que no se interrumpa la recepción de EL MINISTERIO ADVENTISTA envíenos su nueva dirección. Con todo gusto lo seguiremos atendiendo.

Nombre completo

Dirección anterior

Nueva dirección

Envíelo a: ASOCIACION MINISTERIAL, Casilla 286, Montevideo Uruguay.



Crisis de la Educación Adventista en la División Sudamericana — I

WERNER VYHMEISTER

Nota introductoria.—Deseamos compartir con todos los pastores de la División Sudamericana algunas de las informaciones más significativas presentadas por el Departamento de Educación a la Junta Directiva de la División Sudamericana, reunida en Montevideo, Uruguay, en noviembre-diciembre de 1972. Consideramos que si estamos mejor informados, todos podremos enfrentar de manera más eficaz la crisis en que, lamentablemente, ha entrado nuestro sistema educacional en el territorio de la división.

ESCUELAS PRIMARIAS (BÁSICAS, FUNDAMENTALES)

HACE poco más de cien años (1872) la Iglesia Adventista leía el primer testimonio de la pluma de Elena G. de White en el que se presentaba, de manera abarcante, la filosofía y los objetivos de la "verdadera educación". Prontos a obedecer las instrucciones recibidas por la inspiración, nuestros dirigentes auspiciaron el establecimiento de la primera escuela adventista, pocos meses después.

Cuando llegaron a Sudamérica los primeros predicadores del triple mensaje angélico, una de sus primeras iniciativas fue crear escuelas. Ya en 1893 empezó a funcionar la primera. Desde entonces, con persistente esfuerzo y sacrificio, se fueron levantando centenares de escuelas como pequeñas "ciudades de refugio" para los niños de nuestras iglesias. Al contemplar los datos estadísticos que aparecen en el cuadro 1, notamos que en 1966 te-

níamos 792 escuelas en todo el territorio de la División Sudamericana. Es el año máximo. Resulta triste observar, en el mismo cuadro, que el descenso desde entonces ha sido acelerado, hasta contar en 1972 con sólo 465 escuelas primarias. Si este ritmo se mantuviese, ¿cuántas escuelas tendríamos de aquí a cinco años?

Algunas razones pueden ayudar a explicar la disminución drástica en el número de escuelas:

1. La casi total eliminación, de nuestros cómputos, de las llamadas "escuelas particulares" o "escuelas del hogar" en la Unión Incaica explica, en buena medida, la disminución notable de escuelas en esta unión.

2. La consolidación de dos o más escuelas en diferentes ciudades ha resultado en la eliminación de unas pocas escuelas pequeñas, sin que eso significase necesariamente una disminución en el número de alumnos adventistas.

3. Mayores exigencias gubernamentales en cuanto a la planta física de nuestras escuelas y a la preparación profesional de nuestros profesores primarios, han llevado al cierre de unas pocas escuelas también.

4. La creciente competencia de las escuelas oficiales, con enseñanza gratuita y mejores locales, ha tornado más difícil la supervivencia económica de algunas escuelas que se financian en proporción apreciable con la presencia de niños no adventistas.

Pero, aunque estas razones explican parcialmente la disminución del número de escuelas, no encontramos razones que expliquen nuestra actitud fatalista frente a dicha tendencia, si todavía creemos en nuestra filosofía educacional. Bien sabemos que:

"No hay nada de mayor importancia que la educación de nuestros niños y jóvenes" (*Consejos para los Maestros*, pág. 126).

"Dondequiera que haya unos cuantos observadores del sábado, los padres deben unirse para habilitar un lugar destinado a escuela diaria donde sus hijos y jóvenes puedan ser enseñados" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 2 pág. 457).

"En las localidades donde son pocos los creyentes, únanse dos o tres iglesias para erigir un humilde edificio como escuela primaria. Participen todos en el gasto. Es ya tiempo de que los observadores del sábado separen a sus hijos de las compañías mundanas, y los coloquen bajo los mejores maestros que harán de la Biblia el fundamento de todo estudio (*Id.*, pág. 464).

"En algunos países, la ley obliga a los padres a enviar sus hijos a la escuela. En esos países se debiera establecer escuelas en las localidades donde hay iglesia, aun en el caso de que no hubiera más que seis niños para concurrir a cada una de ellas. Trabajad por impedir que vuestros hijos se ahoguen en las influencias viciosas y corruptoras del mundo, como si estuviérais trabajando por vuestra propia vida" (*Id.*, pág. 458).

Como es de esperar, la disminución en el número de escuelas ha significado también una disminución en el número de alumnos adventistas. Las informaciones estadísticas que aparecen en el cuadro 2 permiten hacer un análisis de la situación en cada asociación, misión y unión, a través de los últimos 14 años.

Observamos con preocupación que, aunque en dos años relativamente recientes tuvimos más de 18.000 alumnos adventistas en nuestras escuelas primarias (bá-

sicas, fundamentales), en 1972 tuvimos sólo 13.616. La disminución neta es considerable. Pero la disminución se torna alarmante cuando recordamos que en los últimos nueve años la cantidad de miembros de iglesia en nuestra división se ha más que duplicado. Como se observa en el cuadro recién mencionado, en 1963 teníamos 12,7 alumnos primarios adventistas por cada 100 miembros bautizados. En 1972 sólo teníamos 4,7. Sabemos que en 1963 la situación no era ideal (había todavía muchos niños adventistas que no asistían a nuestras escuelas). ¡Cuánto más sería es, en consecuencia, nuestra situación hoy, cuando este número se ha reducido, proporcionalmente, casi a un tercio! Si esta situación continúa durante algunos años más, nuestras escuelas primarias dejarán de ser un factor significativo en la formación de los niños adventistas en la División Sudamericana. Si observamos con cuidado las cifras que aparecen en el cuadro 2, notaremos que todas las asociaciones (misiones) y uniones han tenido en algún o algunos años pasados más alumnos primarios adventistas que en 1972. (La única excepción, poco significativa, la da Paraguay.) Esto indica que se trata de un problema que nos afecta a todos.

Otro factor perturbador es que en 1972 el 56,7% de los alumnos que asistieron a nuestras escuelas primarias (básicas, fundamentales) no eran adventistas. Nuestros hijos están en minoría. Hay razones financieras que pueden explicar parcialmente esto. Pero también debemos reconocer que este factor milita contra la esencia misma de nuestra filosofía educacional.

COLEGIOS (INSTITUTOS) SECUNDARIOS

El cuadro 3 muestra el crecimiento desproporcionadamente bajo del número de alumnos adventistas en nuestras instituciones de nivel medio. Aunque con menor intensidad, observamos otra vez el fenómeno de un rápido aumento en el número de miembros de iglesia no acompañado por un aumento proporcional de alumnos adventistas. En 1966 y 1967 teníamos dos alumnos adventistas por cada 100 miembros bautizados. En 1972 teníamos sólo 1,5. Idealmente, comparando con otros continentes donde nuestro sistema educacional no se ha estancado en su desarrollo, debiéramos tener entre 4 y 5 alumnos secundarios por cada 100 miembros de iglesia. Estamos muy lejos de este blanco.

Desde otro punto de vista, no podemos menos que hacer notar que en los últi-

CUADRO 1
1959-1972: NUMERO DE ESCUELAS PRIMARIAS ADVENTISTAS

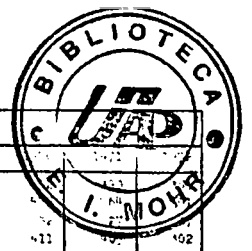
Asoc. o Mis. Unión	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972*
A. Arg. Central	1	12	13	12	11	12	12	12	11	11	12	12	12	12
M. Arg. del Norte	10	13	15	15	16	20	20	21	15	19	19	19	19	19
M. Paraguaya	2	2	3	3	2	2	2	2	1	1	2	2	2	2
A. Arg. del Sur	2	2	2	3	5	6	6	7	7	7	7	8	5	5
M. Uruguaya		7	3	6	6	6	9	6	7	8	4	4	6	6
U. AUSTRAL	30	36	41	45	43	49	51	52	50	44	44	45	44	44
A. Chilena Central			7	7	7	7	8	8	8	3	6	-	5	5
M. Chilena del Sur								1	2	2	5	5	5	5
A. Chilena del Sur	15	14	15	15	16	16	13	11	17	12	14	10	9	7
U. CHILENA	26	19	22	22	23	23	21	20	24	29	30	15	20	16
M. Boliviana	133	150	200	197	206	226	226	203	214	209	182	154	113	22
M. Ecuatoriana	9	4	6	7	10	12	9	11	9	10	8	8	8	8
M. Peruana Central	13	20	21	19	32	30	22	25	25	34	29	26	24	27
M. del O. Peruano			4	6	7	7	23	23	17	19	16	9	11	11
M. Peruana del N.	12	15	15	16	11	29	29	32	31	34	30	23	27	14
M. Peruana del S.	47	47	55	60	62	77	51	74	59	55	53	51	51	51
U. INCAICA	225	256	301	305	328	361	357	368	355	361	317	276	234	125
N. Cent. Amazonas	10	13	9	8	13	17	13	10	13	30		10	8	9
M. Bajo Amazonas	8	10	9	7	13	13	10	14	13	8		12	15	12
M. Costa Norte	6	11	11	15	14	18	13	12	15	8		21	19	3
U. N. DEL BRASIL	27	34	29	30	40	48	36	36	41	46	47	43	42	24
M. Bahía-Sergipe	21	11	11	14	15	23	-	24	21	25	27	24	20	14
A. Espiritosantense	27	26	25	31	28	32	32	35	30	29	32	27	30	26
M. Mineira	12	13	13	13	11	12	12	12	12	5	13	12	11	7
M. Nordeste	13	14	14	19	17	17	24	29	27	27	26	18	19	19
A. Rio-Minas	18	20	20	25	23	25	33	41	32	37	26	24	17	15
U. E. DEL BRASIL	91	84	83	92	94	109	101	141	122	86	124	105	97	92
M. Central	12	12	11	10	10	9	12	14	14	10	9	11	10	10
M. Matogrossense	3	9	9	9	9	10	11	11	9	10	13	14	15	17
A. Paranaense	21	22	29	38	45	45	46	47	51	56	57	55	41	44
A. Riograndense	34	41	40	40	37	38	40	37	33	32	34	18	20	20
M. Santa Catarina	3	5	8	6	13	11	12	14	14	15	13	12	10	12
A. Paulista	31	33	32	40	43	47	43	52	54	53	54	59	58	56
U. SUR DEL BRASIL	114	126	129	145	157	160	161	175	180	176	180	169	157	159
TOTALES D. SUD.	507	535	605	639	685	770	735	792	764	742	742	653	595	465

* 1er. semestre de 1972

mos 22 años sólo han sido fundados dos colegios secundarios con internado, uno de los cuales tuvo que ser cerrado (Colegio Adventista del Altiplano, Bolivia). El otro, establecido en 1968, es el Colegio Adventista del Ecuador. Otras dos pequeñas instituciones con internado, una establecida en 1963 (Educandário Espiritosantense) y otra en 1968 (Instituto Adventista Agro-Industrial do Amazonas), ofrecen por ahora solamente enseñanza de nivel fundamental. En estos mismos 22 años se han creado otros nueve colegios secundarios de externado, uno de los cuales ya dejó de existir. Otro ha sido y

dos más tendrán que ser reducidos a escuelas básicas (de 9 grados). De los cinco restantes, sólo dos ofrecen el curso secundario completo.

Analizando el cuadro con mucho realismo notamos, sin embargo, que en algunos países nuestros colegios secundarios con internado no logran conseguir suficientes alumnos como para llenar sus dormitorios. En algunos de estos casos, aproximadamente el 50% de los alumnos internos no son adventistas. Aquí hay un tipo diferente de problema. En otros países, en cambio, el problema es tener suficiente espacio en nuestros internados



CUADRO 2
1959-1972: ALUMNOS ADVENTISTAS EN ESCUELAS PRIMARIAS
ADVENTISTAS

Mis Asoc Unión	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972
A. Are Central	202	201	151	151	170	177	177	177	200	200	200	200	200	200
M. Arg del Norte	227	227	227	227	227	227	227	227	227	227	227	227	227	227
M. Paraguaya	24	24	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
A. Arg del Sur	139	140	15	177	145	154	155	288	197	251	166	411	197	162
M. Uruguay	151	144	245	184	124	161	162	182	0	142	51	57	16	31
U. AUSTRAL	21	1,024	1,137	1,186	1,127	1,441	1,426	1,473	1,062	947	729	1,624	1,402	1,316
Nº de Miembros	7.6	7.4	7.5	8.0	7.3	8.0	8.1	7.5	6.4	4.6	3.4	6.7	6.0	6.4
A. Chilena Central	144	205	300	245	285	281	252	157	111	471	466	371	191	192
M. Chilena del Sur	206	239	457	357	423	417	252	437	556	561	488	624	285	145
U. CHILENA	350	491	757	602	708	699	564	846	890	1,062	1,007	1,629	603	416
Nº de Miembros	5.6	6.7	10.1	7.7	8.2	7.6	6.5	9.0	7.3	7.9	6.6	6.4	4.4	2.3
M. Boliviana	490	1,705	2,137	2,054	1,660	3,680	3,600	1,695	2,971	1,421	481	1,440	2,640	436
M. Ecuatoriana	117	131	173	110	325	282	229	300	304	222	188	188	141	148
M. Peruana Central	460	500	445	481	314	472	746	597	904	783	452	629	410	759
M. del O. Peruano			445	112	451	616	102	1,536	1,182	583	410	346	704	704
M. Peruana del N.			84	156	314	638	840	875	540	455	141	230	293	144
M. Peruana del S.	1,027	770	511	1,595	1,366	1,450	1,539	1,300	2,021	1,924	551	1,084	1,786	1,659
U. INCAICA	2,491	3,105	3,796	4,735	7,100	7,483	7,570	6,857	8,172	6,169	2,930	6,499	6,751	4,730
Nº de Miembros	7.5	11.3	13.1	15.3	22.5	24.1	21.5	17.4	19.5	12.0	5.4	9.4	9.4	6.2
N. Cent Amazonas	311	305	146	165	348	490	405	405	407	1,007	309	997	182	471
M. Bajo Amazonas	272	233	265	241	417	300	482	522	440	293	277	331	638	417
M. Costa Norte	327	335	346	514	504	578	466	355	724	253	268	1,107	697	291
U. N. DEL BRASIL	974	672	754	922	1,271	1,354	1,253	1,028	1,071	1,553	854	2,711	1,713	1,051
Nº de Miembros	23.1	19.1	14.5	15.0	19.0	17.0	13.7	10.0	9.5	11.7	1.5	14.8	8.5	3.8
M. Bahia Sergipe	350	323	146	357	485	443	495	464	701	709	462	534	555	329
M. Espiritasantense	495	630	630	562	724	813	979	742	857	790	752	725	752	743
M. Mineira	349	725	317	164	215	232	410	274	281	496	230	237	190	186
M. Nordeste	237	192	320	325	173	281	319	204	513	444	407	786	172	250
A. Rio-Minas	351		253	426	290	478	610	423	294	164	1,066	250	383	383
U. E. DEL BRASIL	1,772	1,040	1,485	1,561	2,226	2,205	2,781	2,797	2,774	2,735	2,165	2,999	1,919	1,891
Nº de Miembros	11.5	6.4	8.7	9.1	10.4	9.1	10.0	9.7	7.8	7.0	5.7	6.4	7.5	3.9
M. Central	610			204	214	164	504	297	400	404	261	360	421	291
M. Matogrossense	324	200	145	260	171	140	401	403	280	462	544	502	420	421
A. Paranaense	563	708	401	729	1,007	662	1,295	860	151	1,305	1,180	1,001	504	975
A. Roraimense			1,374	738	639	994	697	608	547	632	495	784	350	350
M. Santa Catarina	200	268	197	8	24	177	364	505	324	232	265	293	252	240
A. Paulista	510	467	323	1,058	1,326	1,373	1,505	1,467	1,490	1,318	1,433	1,344	1,224	1,292
U. SUR DEL BRASIL	2,345	1,643	1,666	1,634	3,750	3,355	5,065	4,216	3,302	4,317	4,370	4,001	3,999	4,132
Nº de Miembros	1.8	1.0	1.1	1.0	1.5	1.5	5.8	7.3	5.4	6.2	5.7	4.7	4.4	4.1
TOTALES D. SUD.	8,610	1,202	9,450	12,375	16,222	16,622	17,663	17,171	17,330	16,734	12,055	16,753	16,387	13,616
Nº de Miembros	6.1	0.6	9.7	10.7	12.7	10.5	12.1	10.4	9.5	9.2	4.1	7.4	6.0	4.7

para acomodar a todos los jóvenes y señoritas que desean recibir una educación cristiana. Es lamentable tener que admitir que en 1972 el 40,4% de los estudiantes de nuestros colegios secundarios no eran adventistas. ¿Podemos afirmar a conciencia que estos colegios nuestros son "ciudades de refugio" para nuestra juventud?

NIVEL SUPERIOR

En el nivel superior es donde se ha logrado mantener en forma más estable un crecimiento proporcional entre el número de miembros de iglesia y el número de alumnos. Por espacio de nueve años se ha estado oscilando entre 0,3 y 0,4 alumnos por cada 100 miembros de iglesia. Pero la sola mención de esta cifra infima deja al descubierto otra de nuestras grandes necesidades. Debíamos poder ofrecer una mayor variedad de especialidades de nivel superior para atraer a un mayor número de jóvenes y señoritas adventistas que se ven obligados a estudiar esas especialidades en centros uni-

versitarios no adventistas. Hay por lo menos tres factores que tornan muy difícil llevarlo a cabo:

(1) Cuesta obtener autorización oficial para ofrecer cursos de nivel universitario (para ciertas especialidades — y en ciertos países— esto es prácticamente imposible); (2) en los ocho países de nuestra división hay limitaciones legales para el ejercicio de profesiones estudiadas en países extranjeros, que entorpecen una coordinación satisfactoria de las especialidades que ofrecemos en nivel superior; y (3) el costo elevado de la enseñanza de nivel superior dificultará la iniciación de nuevas especialidades que no puedan tener asegurado un número suficiente de alumnos cada año. Pese a todo, creemos que debemos explorar las posibilidades de una distribución racional de especialidades entre nuestros colegios superiores y un aumento de las mismas. Paralelamente —siendo que de todas maneras habrá muchas especialidades que no podremos ofrecer— debiera elaborarse un plan concreto que contemple una atención más

CUADRO 3
1965-1972: ALUMNOS ADVENTISTAS EN COLEGIOS ADVENTISTAS
(Por colegios y uniones)

	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972
Inst. Florida	72	83	87	85	81	81	70	150
Inst. Juan B. Alberdi	89	133	130	120	130	71	163	161
COL. ADV. DEL PLATA	273	295	327	306	345	297	320	395
Inst. Adv. del Uruguay	73	55	64	68	76	103	108	100
UNION AUSTRAL	507	566	533	521	642	555	661	809
% Nº de Miembros	2.9	3.2	3.0	2.8	3.0	2.5	2.8	3.3
COL. ADV. DE CHILE	149	209	199	164	136	127	189	174
Liceo de Santiago	55	65	79	70	90	145	90	126
UNION CHILENA	204	274	278	234	226	272	279	300
% Nº de Miembros	2.1	2.6	2.3	1.7	1.6	1.7	1.6	1.5
Col. del Altiplano	91		70	98	47	--	--	--
Col. Adv. de Bolivia	134		143	91	83	114	54	165
Col. "El Porvenir"	58	44	70	88	47	43	--	--
Col. Adv. del Ecuador	40	58	63	36	70	110	50	51
Col. Renacimiento	51	35	35	48	26	62	35	45
CENTRO DE EDUC. SUP. UNION	182	154	177	147	133	206	174	192
Col. Adv. del Titicaca	194	233	287	268	306	206	199	283
Col. Miraflores	99	181	132	117	126	172	173	176
Col. Part. Mixto Ucayali	--	30	30	10	28	26	49	38
UNION INCAICA	849	735	1.007	903	868	944	769	950
% Nº de Miembros	2.4	1.9	2.4	1.9	1.6	1.5	1.1	1.3
Ginasio Grao Pará	114	129	120	129	149	156	139	115
UNION NORTE DEL BRASIL	114	129	120	129	149	156	139	115
% Nº de Miembros	1.3	1.3	1.1	1.0	1.0	0.9	0.7	0.5
Inst. Petropolitano de Enslno	120	114	140	101	139	164	95	170
Educ. Espiritosantense	72	78	98	98	102	126	105	105
Inst. Adv. Caxiense	--	33	42	48	40	57	58	109
Inst. Adv. Itaquareense	--	44	34	34	33	24	--	--
EDUC. NORDESTINO ADV.	99	93	106	103	139	90	113	181
UNION ESTE DEL BRASIL	291	362	420	389	494	461	371	566
% Nº de Miembros	1.2	1.2	1.2	1.0	1.1	0.9	0.7	1.0
INST. ADV. DE ENSINO	268	518	546	581	598	457	580	682
Inst. Adv. Paranaense	190	204	189	153	132	124	101	135
Inst. Adv. Cruzeiro do Sul	192	271	196	111	338	343	213	230
Inst. Adv. Campineiro	211	227	236	260	309	223	290	431
UNION SUR DEL BRASIL	861	1.220	1.167	1.105	1.377	1.147	1.184	1.526
% Nº de Miembros	1.6	2.1	1.7	1.6	1.8	1.3	1.3	1.6
TOTALES D. SUD.	2.826	3.286	3.580	3.341	3.754	3.538	3.402	4.267
% Nº de Miembros D. SUD.	1.8	2.0	2.0	1.6	1.6	1.4	1.2	1.5

adecuada de los más de 2.000 estudiantes adventistas que actualmente estudian en centros universitarios no adventistas.

¿QUE HAREMOS?

Nuestra educación primaria (básica, fundamental) está perdiendo terreno aceleradamente. Nuestra educación secundaria también retrocede. Nuestra educación superior está estancada y en inminente peligro de retroceder. ¿Creemos

que son todavía válidas hoy las palabras inspiradas en 1872? Y entonces, ¿qué haremos? ¿Qué puedo hacer yo, como pastor de una iglesia o un distrito? ¿Qué puedo hacer yo, como empleado en alguna institución? ¿Qué puedo hacer yo, que tengo responsabilidades administrativas. ¿Qué puedo hacer yo, como miembro laico? ¿Qué podemos hacer todos si realmente creemos en nuestra filosofía educacional? Presentaremos algunas sugerencias en el próximo número. =



Nueva película
FLECHA DE LA PROFECIA

(en castellano)

Película documental, en colores, de 25 minutos de duración, a través de la cual la Iglesia Adventista contempla a la luz del pasado y futuro los titulares de los periódicos que marcan un paralelo con las palabras de la Escritura. Es la historia de una iglesia dotada de un don especial y una misión urgente, la historia de un mundo que clama en pos de su Dios.

El enfoque de la película es juvenil desde su principio hasta su fin.

- Para TV
- Ciclos de conferencias
- Relaciones Públicas

Pídala a través de la Asociación Ministerial de la
División Sudamericana.

¿Cómo Trata Usted a su Presidente?

SAMUEL D. KETTLE

Pastor en Ibicarai, Bahía, Brasil

PUEDE ser que su presidente lo sea de un campo local, de una unión, división o del campo mundial; o puede ser que su dirigente inmediato no sea conocido como presidente, en caso de que usted trabaje en una institución médica, en una casa editora, o en un estableci-

miento de enseñanza o en una fábrica de productos alimenticios, en los cuales a su jefe se lo designe generalmente con el título de director o gerente.

Sea como fuera, a usted le atañe la pregunta que originó el título de este artículo, puesto que forma parte del cuer-

po de obreros y de colaboradores en la causa de Dios en la tierra. Pero cualquiera sea el puesto que ocupe, es indudable que tiene un presidente, aunque entre él y usted pueda haber otro dirigente.

He pensado en este asunto desde el día en que me uní al ministerio adventista. Y algo serio, que nos debe llamar la atención en esta hora final de la obra de Dios, es lo siguiente: ¿Tratamos a nuestro presidente de la manera como deseamos que nos traten los miembros de nuestras iglesias? ¿Lo tratamos con la misma dignidad que nos agradecería recibir de otros? ¿Hemos puesto en práctica la regla de oro de Mateo 7: 12?

En los últimos años ha existido de parte del ministerio cierta aprensión debido al hecho de que muchos hermanos, y también iglesias casi enteras, han faltado el respeto a sus ministros, especialmente a los pastores de las iglesias locales. Para comprender la situación, comencemos con la realidad de que en el mundo existen tres categorías o tipos de conducción:

1. CONDUCCION AUTOCRATICA: régimen de espíritu totalitario que se concentra en la autoridad del líder.

2. CONDUCCION DEMOCRATICA: régimen en el cual el gobernante y los gobernados tienen participación conjunta, y en el cual el punto más alto de las decisiones recae sobre el primero.

3. CONDUCCION LIBRE: en ella, en líneas generales todos tienen participación de orden o de mando, a pesar de lo cual el dirigente jamás debe dejar de ser reconocido como tal.

Dentro del ministerio hay muchos que piensan que como pastores hemos de rendir cuentas exclusivamente a Dios, el verdadero Amo de la obra. Es cierto que Dios es el Señor de la obra y por lo tanto no es apenas nuestro mayor dirigente, sino nuestro dirigente supremo. Entretanto, es bueno que tengamos en cuenta que este Señor supremo entregó dones a los hombres, y entre ellos no podría faltar el don de "gobernar" (1 Cor. 12: 28, versión Moderna), o dicho en un lenguaje corriente en la época de las comunicaciones: el don de dirigir un cuerpo de obreros, a los cuales, en gran medida, tenemos que dar explicaciones, aunque por otra parte la cuenta suprema se la debemos rendir personalmente a Dios. Teniendo en cuenta los tres tipos de conducción que existen actualmente en el mundo, es útil que consideremos estas preguntas específicas:

¿Qué clase de líder es su presidente?

¿Qué clase de conducción prefiere usted?

Es casi seguro que su presidente inmediato no sea el mío. Pero lo que importa es que usted conoce su nombre, su fisonomía, sus impulsos, sus características importantes y una serie de detalles de su presidente. Es bueno recordar que además de ser un hombre escogido por Dios para ser su dirigente—función muy importante en su causa—; seguramente es un hombre distinto de usted, no sólo en su modo de pensar o de obrar, sino que es distinto también de todos los demás presidentes de la obra de Dios esparcidos por el campo mundial, y que a pesar de sus deficiencias (que las tenemos todos), seguirá siendo presidente suyo hasta el día que Dios lo disponga.

Ese hombre es aquel a quien tantos consideran equivocado en sus decisiones, cuando en realidad está acertado y viceversa. De aquí surgen las tremendas tentaciones de criticar y desprestigiar a la persona de su presidente. Entonces es cuando alguien dice: "Si yo fuera el presidente no habría hecho esto", o "si yo estuviera en lugar del presidente procedería de esta manera". Quién sabe si usted mismo ya no habrá hablado de este modo, sin pensar jamás que, estando en lugar del presidente, habría obrado peor que él.

En lo tocante al tipo de conducción que a usted le parece ideal, no es extraño que sea exactamente el contrario al que prefiere su presidente. En el caso que comentamos, generalmente el presidente ejerce su conducción de acuerdo con el carácter de sus dirigidos. Por extraño que parezca existen personas a quienes se las puede dirigir con el régimen de conducción libre.

Por otra parte fijese cómo considera este otro punto: ¿Puede decir libremente qué clase de líder es usted? Tenemos que reconocer que no es muy fácil responder esta pregunta al pie de la letra.

¿Es usted pastor de iglesia o ha ejercido esa función? En una iglesia usted puede triunfar con un tipo de conducción, en tanto que en otra fracasaría totalmente al aplicar el mismo método. ¿Por qué? ¿No se deberá a que las personas de cada iglesia y de cada comunidad son diferentes? Seguramente en su experiencia se habrá entristecido alguna vez debido a que los hermanos, o tal vez sus colegas en el ministerio han hablado mal de usted en su presencia y también en su ausencia. Ahora sí puede pensar

FECHAS Y ACTIVIDADES PARA RECORDAR

JULIO

PLAN DE ACCION COORDINADA 1973

Enviar informe de bautismos y noticias del progreso del trabajo a la asociación o misión (con copia a la unión y a la división).

Iniciar clases bautismales MV intensivas, preparando el bautismo de primavera, a realizarse en septiembre.

PREPARACION DE LA CAMPAÑA GRANDE

- Trazar planes en detalle.
- Preparar listas de las comisiones que actuarán.
- Preparar listas de personas a quienes se enviará la propaganda (ir preparando los sobres con las direcciones).
- Imprimir volantes, tarjetas de decisión, de control de asistencia, etc.
- Analizar todo el programa con los miembros de las comisiones y oficiales: lo que está en marcha y lo futuro.

AGOSTO

4-11, segunda semana de énfasis espiritual MV.

12-18, segunda semana de capacitación misionera, como preparación espiritual para la campaña grande.

LANZAR LA GRAN CAMPAÑA DE EVANGELIZACION (DIA 18)

Día 25, sermón sobre el hogar, como preparación para el curso El Hogar Adventista que se llevará a cabo en septiembre. Hacer propaganda para el curso.

Hacer propaganda para el "Día Continental de Ayuno", que ha de servir para preparar al espíritu de toda la hermandad para el bautismo de primavera y la gran campaña de septiembre.

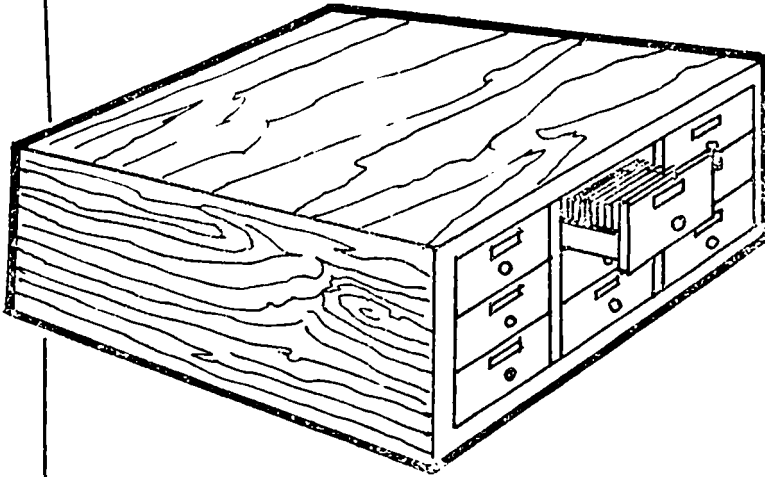
Conseguir material para el "Día del Púlpito Joven" (8 de septiembre) y escoger oradores.

en su presidente. ¿No ha hecho usted lo mismo con él? ¿Cómo hemos tratado a nuestro presidente? No es de admirarse que algunos hermanos laicos, quizá inconscientemente, desprestigien al ministerio adventista, si usted asume la misma actitud hacia sus propios compañeros en la obra y hacia el cuerpo de ministros de Dios. Es indiscutible que podemos discordar de la opinión de nuestros colegas en la obra y también de la de nuestro presidente. No vemos ningún pecado en esta actitud. Pero hay algo que jamás nos debemos permitir en nuestro sagrado ministerio: comentar ciertas particularidades de la obra en la presencia de nuestros hijos o en la de ciertos laicos, aunque conozcamos la existencia de hermanos laicos dignos de plena confianza en lo que respecta a los asuntos del cuerpo de ministros. Esta es una de las ma-

yores causas del menosprecio satánico con el cual suele atacarse al ministerio adventista.

Siguen a continuación algunas preguntas verdaderamente valiosas, a fin de que examinemos individualmente el modo en que tratamos a nuestro presidente o líder inmediato:

1. ¿Oro siempre por mi presidente?
2. ¿Acato sus sugerencias aunque sean contrarias a mi manera de pensar y de obrar? ¿Lo censuro por eso?
3. ¿Lo considero como a un hombre de Dios (que ocupa esa importante función por la voluntad de Dios)?
4. ¿Me alegro cuando me invita a orar con él?
5. ¿Le participo personalmente o por correspondencia mis triunfos, o lo abrumo con problemas?
6. ¿Qué hago cuando no atiende mis



ARCHIVO *del* PASTOR

....¿Ha recibido ya el libro guía para la confección o adaptación de su archivo?

ARCHIVO DEL PASTOR, preparado por la Asociación Ministerial de la División Sudamericana, contiene:

Índice sistemático
Índice alfabético
84 páginas
11 secciones
671 asuntos seleccionados de interés para un pastor-evangelista
¡Sección personal!

Si aún no tiene su ejemplar, pídalo inmediatamente a:
Asociación Ministerial, Casilla 286, Montevideo, URUGUAY

reclamos? ¿Trato de desprestigiarlo en la primera oportunidad que se me presenta?

7. ¿Comento sus deficiencias con mi esposa o con colegas delante de la presencia de extraños o de mis hijos?

¿No sería bueno que cerráramos de una vez por todas nuestra boca y controláramos de tal manera nuestros actos, a fin de que, poseídos del poder del Espíritu Santo, no sólo tratemos de identificarnos mejor con nuestros líderes, sino que lo ha-

gamos para que nuestras iglesias sean mejor inspiradas de aquel profundo respeto prescrito en la Palabra de Dios y tan necesario al cuerpo de ministros, (Heb. 13: 17, 1 Tim. 5: 17), cuerpo éste que trabaja agresivamente a fin de concluir la predicación del Evangelio y que finalmente contemplará a su Líder supremo: Cristo?

¿Está dispuesto a tomar esta decisión? =

¿Ser Evangelista?

F. W. DETAMORE

(Segunda parte)

TODO aquel que resuelva dedicarse a una causa debe estar preparado para soportar críticas. Los que desempeñan cargos directivos en la obra de la iglesia saben que esto es cierto. Pero cuando se trata de un evangelista las críticas se agudizan. He aquí algunas de las más desanimadoras: "sus conversos no son constantes", "están mal adoctrinados", "sus campañas son demasiado costosas".

A veces estas críticas tienen justificativo. Por esta razón el evangelista debe esforzarse al máximo para que la suya sea una obra esmerada y para que cada centavo de su presupuesto fructifique en el mayor número posible de almas. Pero aun en un caso tal, no se verá libre de críticas. Lo que debe hacer es recordar que la gran mayoría de los creyentes está a su favor y ora para que se produzcan conversiones. Por lo tanto, ha de avanzar sin perder tiempo ni gastar energía nerviosa preocupándose por las críticas. Su tiempo y sus energías son demasiado valiosos.

En lo referente a los que se apartan, pocos lo hacen por estar mal adoctrinados. No perseveran porque son débiles y no resisten a la tentación, o porque pierden la fe cuando les sobreviene una prueba tocante al sábado, o porque no pueden abandonar sus antiguos hábitos. Pocos se apartan por causa de las doctrinas.

Las visitas que he hecho a centenares de apóstatas me han revelado que la mayoría se ha apartado debido a ofensas recibidas en la iglesia o a malentendidos con algunos hermanos severos y "piadosos". Muchos se alejan porque nadie se interesa en ellos, nadie los atiende, nadie los visita.

"UD. SOLO ESTA TRATANDO DE LUCIRSE"

Esta es otra crítica que debe afrontar el evangelista. El problema radica en que puede haber en ella algo de verdad; entonces, examinémoslo. ¿Cuál es el verdadero motivo que nos guía, un desesperado anhelo de ver almas salvadas o, en parte, un desesperado anhelo de vernos glorificados?

Hay que tener cuidado. Esta es una trampa peligrosa. En realidad, el evangelista cosecha más aplausos que críticas y la mucha alabanza puede resultar peligrosa. Su obra es pública y el evangelismo puede parecer un poco espectacular. Por lo tanto, si no queremos fracasar estrepitosamente, hemos de permanecer humildes. Además, debemos re-



cordar que *únicamente Dios puede salvar a las almas.*

Sin embargo, no sólo los evangelistas se ven tentados a ceder al exhibicionismo. La misma tentación acosa a directores de departamentos, a administradores de instituciones y a presidentes de asociaciones. Todos debemos orar pidiendo humildad.

Pero la acusación resulta desastrosa cuando el evangelista trata de llevar al bautismo a quienes no están verdaderamente preparados. Si la crítica tiene fundamento, será inútil que tratemos de rechazarla.

Recuerde siempre que está trabajando únicamente para Dios y por las almas. NO por su reputación o para agradar a los hombres. Usted es un jugador más en este partido. Aleje su vista de las tri-

bunas y fijela en la pelota. Mientras avanza en la búsqueda y la salvación de los perdidos piense en el día del juicio, no en las fotografías que puedan aparecer en el ejemplar siguiente del boletín de la unión o en la asamblea de obreros venidera. Usted está luchando no por una foja de servicios, sino por almas, ¡almas para la eternidad! Pero dejemos ahora lo negativo y consideremos los atributos positivos esenciales para un evangelista de éxito.

CALIFICACIONES BASICAS

Doy por sentado que usted ha entregado su corazón a Cristo y procura seguirlo siempre. Pero hay algo de lo cual debe asegurarse: comprobar si *permanece* plenamente rendido al Señor. Si es así, sigamos.

ENTENDERSE CON LOS DEMAS

He colocado este requisito a la cabeza de la lista con toda intención, pues en toda su experiencia como evangelista usted va a trabajar con otros y por otros.

Es posible que el evangelista deba no sólo amar a la gente, sino saber llevarse bien con ella más que cualquier otro obrero, con excepción del pastor.

En primer lugar, con su equipo. Usted debe amar de tal modo a quienes lo integran que ellos lo perciban. ¡Pobre del evangelista que riñe con sus ayudantes! Es infeliz y también lo son ellos. Puede desarrollar una úlcera y también puede provocárselas a quienes trabajan con él.

Nunca olvide que la tarea de sus ayudantes es tan importante como la suya propia. Vea que las remuneraciones y beneficios sean equilibrados. Sea considerado en lo que atañe a asuntos personales tales como los días feriados o la graduación de los hijos. Sí, también debe amar a los hijos de sus colaboradores. Ellos serán algunos de sus mejores ayudantes y futuros obreros.

Las palabras ásperas no pueden anularse. Usted debe cuidar su lengua, pues ella puede convertirse en su peor enemigo. "No habléis mal de nadie" es un principio que le evitará a usted y a ellos multitud de remordimientos, excusas y pesares.

El corazón de un evangelista debe estar *lleno* de amor. Es la mayor posesión de su activo: el amor por las almas y por sus colaboradores.

LOS PRESIDENTES DE ASOCIACION SON HUMANOS

Usted debe mantener buenas relaciones con el presidente de su asociación y también con el tesorero. Ellos son sus superiores y tienen el derecho y el deber de dirigir su obra. Si usted les dispensa un trato amable, generalmente se esforzarán al máximo para ayudarlo en sus planes de evangelización. No piense que es humillante ser subordinado. Un siervo fiel es valioso. Sea usted ese siervo.

Para ser evangelista se requiere poseer un corazón tierno y una voluntad dócil. Usted no puede permitirse ser entremetido, dominante, maldispuesto, rezongón, quejoso, pesimista, dichoso por el mal ajeno.

Procure analizar las cosas desde el punto de vista de los demás. ¿Y si *usted* fuera el presidente y debiera cargar con todas sus responsabilidades? ¿Y si fuera el tesorero y tuviera que pensar en la tranquilidad de *todos* los obreros de su campo?

No abrume a sus superiores con problemas insignificantes. Si tiene talento suficiente como para ser evangelista (y pienso que poseerá un buen cociente intelectual) podrá resolver la mayor parte de sus problemas por su cuenta. Sus superiores se lo agradecerán.

No sea chismoso ni parlero. Nadie es perfecto. No se queje ante el presidente o el tesorero de la asociación por "la falta de colaboración" del pastor con quien está trabajando. Siga su obra y proceda como si colaborara. Demuéstrele que aprecia lo que está haciendo en favor de la campaña. De ese modo contribuirá a formar un mejor pastor y fortalecerá la moral de todo el campo.

No le hable al pastor A de los puntos débiles del pastor B. El pastor A se sentirá molesto y pensará que en otra ocasión usted hablará de los defectos de él al pastor C. Y los pastores C, D y E pensarán lo mismo que el pastor A. Sea leal con los hombres que trabajan a su lado, y ellos le responderán de la misma manera. Pueden tener algunos arranques raros pero, ¿acaso usted no los tiene? Posiblemente su esposa aún no ha logrado librarlo de ellos, ¿o sí?

EL PESCADOR DE SALDOS

A todos nos interesan las liquidaciones pero a ninguno nos agrada que nos escamoteen. Cuando vaya a una liquidación vea que se realice a varias cuerdas de la casa de empeños o del mercado de pulgas.

En otras palabras, tenga cuidado con las transacciones monetarias que efectúe. No pida que los miembros de la iglesia o los prestamistas le den dinero. Dirijase al banco o envíe a su esposa. No se enrede en transacciones con los hermanos, los prestamistas o con otros obreros.

En toda operación comercial alguno obtiene la ganancia. Si ha sido usted, sepa que la otra parte no lo olvidará y pensará que es un tramposo (aun cuando haya pagado el diezmo de su ganancia). Si el perdedor es usted, perderá tiempo lamiendo sus heridas y compadeciéndose.

No se endeude demasiado. Se sentirá miserable y su esposa permanecerá despierta noches enteras preocupándose debido a que no se preocupa usted. Las deudas debilitan el celo del misionero, minan sus energías y al fin le hacen pagar intereses de diversas maneras.

NO RESPETE A NADIE

¿Cómo? Repítalo, por favor —dirá usted—. Bien, con esto quiero decir lo siguiente: "No haga acepción de personas". Ah, así es mejor. Respételas a todas.

Una actitud muy importante que el evangelista (y todo otro obrero) debe asumir en su vida es la de tratar con igualdad al rico, al pobre, al influyente y al que no lo es. He tenido el privilegio de conocer personalmente a tres de nuestros grandes dirigentes: los pastores W. H. Branson, Roberto H. Pierson y H. M. S. Richards y he trabajado con ellos. Todos tenían una particularidad que les era común: trataban a la gente "insignificante" con la misma amabilidad y atención que a las personas importantes o ricas. Y no lo hacían por condescendencia, sino por verdadero amor.

¿Puede hacer menos un evangelista? Siempre sea amable y atento con todos por igual: ricos y pobres. Esto abarca a los pecadores y a los santos también. (A veces cuesta más amar a los excesivamente santificados que a los pecadores.) Ninguno de nosotros vale mucho por sí mismo. Seamos siervos de todos con humildad no fingida, recordando que tendremos que dar cuenta de esas almas en el día del juicio.

RIASE

De sí mismo, por supuesto. El sentido del humor es uno de los mejores (y más agradables) amortiguadores de golpes. La vida puede ser alegre. La presión de la obra es grande. Usted está luchando con gran celo para salvar almas. A ve-

ces, la carga quebranta su corazón. No se puede vivir todo el tiempo bajo semejante tensión. Se puede desfallecer. En algunas ocasiones deberá reír, si no quiere acabar llorando.

Trate de contemplar el lado gracioso de la vida. Disfrute de la vida mientras pasa por ella. No sea tonto ni tampoco se haga el payaso. Pero no tema sonreír ni aun reírse de vez en cuando. Si lo hace, algunos seguramente pensarán que usted es casi humano, y posiblemente lo sea, ¿quién lo sabe? El que puede reírse a lo largo del camino, durará más. "El corazón alegre constituye buen remedio. . ." Usted sabe cómo acaba este versículo. Y esa medicina es mejor que las de la farmacia.

Una vez la Asociación General me envió un cuestionario que se refería a cierto misionero en perspectiva. Yo debía ser sincero. Aunque era un amigo personal, advertí que no se lo enviara a misiones de ultramar. ¿Por qué? Porque no tenía sentido del humor. Trabajaba como un esclavo, pero no reía. La vida no tenía atractivo para él y así se lo hacía notar a quienes lo rodeaban. En menos de dos años era un misionero "de retorno".

Un evangelista sin sentido de humor es semejante a un trozo de pan seco. Tiene cierto valor alimenticio, pero es muy difícil de tragar.

"EN CUANTO A HONRA, PREFIRIENDOOS"

Elogie a los demás. No, no. No con humildad ficticia ni con condescendencia caballeresca. Interésese *de verdad* en el triunfo ajeno. Alégrese de él. Agradezca a Dios por el buen éxito de otro evangelista. Recuerde que usted no podrá volver a su casa hasta que él haya acabado su obra, por lo tanto gócese en el progreso y en los logros de los demás.

Oh, por favor, trate bondadosamente a quienes se inician en la obra. No haga que sus primeros pasos en el ministerio se parezcan a un examen eliminatorio. Algunos pastores parecen pensar que su deber es probar a los jóvenes para ver "si pueden aguantar" (y aparentemente se olvidan que esos jóvenes animosos pueden llegar a ser un día los presidentes de su asociación o de su unión). Sea leal y bondadoso con ellos. Algún día, cuando usted ya esté marchando hacia la última línea (cuando esté pensando en acogerse a la jubilación, por ejemplo) se alegrará por la amistad y el apoyo que le brindarán los más jóvenes.

La Naturaleza de la Iglesia

RAOUL DEDEREN

Profesor de Teología del Seminario Teológico de la Universidad Andrews

(Primera parte)

PERTENECER a la iglesia de Dios es un privilegio único que entraña para el alma grandes satisfacciones. Dios tiene el propósito de reunir a un pueblo desde los lejanos confines de la tierra, a fin de constituirlo en un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo, la iglesia, de la cual él es la cabeza viviente. Todos los que son hijos de Dios en Cristo Jesús, son miembros de su cuerpo, y dentro de esta relación ellos pueden disfrutar de la camaradería mutua y del compañerismo con su Señor y Maestro".

Con estas palabras el *Manual de la Iglesia* publicado por los adventistas introduce el tema de la iglesia de Dios.⁽¹⁾ En realidad, no se trata de una definición adventista formal que se pueda invocar como autorizada. El empleo que se le da a esta palabra en el mencionado *Manual* no constituye un intento de suministrar-nos una explicación abstracta. Para obtener una definición debemos remontarnos a la realidad histórica de la iglesia del Nuevo Testamento y considerarla bajo el aspecto de una comunidad religiosa que, guiada por el poder del Espíritu Santo, reconocía el Señorío de Jesús de Nazaret.

LA IGLESIA COMO REALIDAD DEL PACTO

El empleo mismo que se hacía de la palabra griega *ekklesia* para designar a la gloriosa realidad a la cual pertenecían los primitivos cristianos, parece sugerir un claro concepto del significado de este

término. La palabra *iglesia* no nació con el cristianismo. Era anterior a él y se la usaba para designar las asambleas populares que se celebraban en las ciudades-estados de Grecia con fines administrativos. En la versión de los LXX asumió significado religioso, y pasó a representar la "congregación" de Israel, el pueblo teocrático judío. Esta parece ser una de las ideas predominantes de la iglesia cristiana primitiva en su uso del término *ekklesia*. Los creyentes se consideraban como el "Israel de Dios" (Gál. 6: 16), como los legítimos continuadores del pueblo elegido de Dios. Aunque biológicamente no descendían de Abrahán como "hijos según la carne", los que vivían plenamente por fe en Dios habían llegado a ser descendientes espirituales de Abrahán, "hijos según la promesa".⁽²⁾

La obra extraordinaria emprendida por Dios para la salvación de la humanidad caída aparece relacionada con el nacimiento de su iglesia. Esta relación puede observarse en el pacto que el Señor concertó con Abrahán, su siervo (véase Gén. 17). Mediante esta alianza con Abrahán y su posteridad, Israel fue puesto en una relación con Jehová diferente de toda otra que pudiera haber existido entre el Señor y los paganos. Dios seguía siendo Señor de los incircuncisos, pero era Dios de Israel en un sentido singular y especial. La religión de la Biblia es, esencialmente, una religión del pacto, el cual, en el caso de Israel, halla su expresión clásica en Exodo 19: 3-6:

"Moisés subió a Dios; y Jehová lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y anunciarás a los hijos de Israel: Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel".

Este pasaje nos coloca frente a la noción bíblica de la iglesia, su misión y su tarea. Dios ha elegido a Israel para

Una advertencia más. En caso de que se lo destine a trabajar con un pastor que piensa que tiene el deber de someter el espíritu discolo de los jóvenes, no permita que eso lo desanime. Absorba todos los choques que se produzcan. Usted debe sobrepasar estas pruebas, pues le esperan muchas en toda la senda que aún le toca recorrer. Anímese. Haga de cada pesar, de cada desilusión un bloque más en la edificación del carácter que debe poseer para hacer una obra más perfecta. (Continuará.)=



salvación, no únicamente de los descendientes de Abrahán, sino de todo el mundo. Israel ha de ser un reino de sacerdotes cuya tarea será la de impartir el conocimiento de Dios a toda la humanidad. Esta nación sacerdotal —la iglesia del Exodo y de la Torá— es, en realidad, la luz destinada a iluminar a todos los hombres (Isa. 43: 10; Zac. 8: 23). Cuando acabó de leer los mandamientos de Dios y el pueblo le respondió: “Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho” (Exo. 24: 7), Moisés confirmó el pacto, asperjando sobre el pueblo la sangre de los animales ofrendados y declarando: “He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas” (Exo. 24: 8).

UNA CUESTION DE CONTINUIDAD

Los cristianos primitivos afirmaban ser continuadores de Israel, el pueblo al cual Dios había elegido en tiempos anteriores a Cristo. Desde el primer momento comprendieron su existencia cristiana en la perspectiva del anuncio mesiánico del Antiguo Testamento y de su cumplimiento, hecho que implicaba una teología de la historia muy definida: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo” (Heb. 1: 1, 2). Los días de expectativa habían pasado. El día del Señor ya había llegado. Por lo tanto, el nuevo pacto establecido por el Señor Jesús y confirmado en el Pentecostés por el Espíritu Santo no era otra cosa que el antiguo pacto, restaurado, cumplido, reanudado y renovado. La iglesia cristiana se identificó abiertamente con el verdadero Israel de Dios del cual ella era el remanente.

Obviamente, esta reinterpretación audaz del plan de salvación revelado en el Antiguo Testamento es resultado de la declaración hecha por Jesús mismo, en la cual afirmó que su vida y su muerte eran cumplimiento, no sólo de las profecías del Antiguo Testamento, sino también de todo el sistema de sacrificios de Israel. “Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada” (Mar. 14: 24). La expresión “sangre del pacto” parece haber sido tomada directamente de Exodo 24: 8. Según el registro paulino, Jesús declaró: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre” (1 Cor. 11: 25), refiriéndose así explícita-

mente a la profecía de Jeremías concerniente al día en el cual el Señor haría concertar un nuevo pacto con las casas de Israel y de Judá (véase Jer. 31: 31-33). De esta manera la iglesia de Jesucristo aparece en el Nuevo Testamento como el nuevo Israel, constituido por medio del pacto en la sangre del Mesías. La iglesia cristiana es heredera de los privilegios y las responsabilidades espirituales que una vez pertenecieron al Israel del pasado.

Teniendo sin duda en mente el capítulo 19 del Exodo, Pedro pudo escribir: “Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios” (1 Ped. 2: 9, 10).

UNA ASAMBLEA REUNIDA POR DIOS

Fuera de la fe, no hay modo alguno de afirmar la realidad de la iglesia. Únicamente la fe puede asegurar que ciertos hechos proceden de la intervención divina en la historia, y que, por ser testimonio de la presencia de Dios, constituyen una realidad específica denominada iglesia. Aparte de la fe, la iglesia es simplemente una asociación fundamentada en cierto instinto social, en un impulso de afecto mutuo, o en cualquier otra atracción natural que vincula a la gente y la congrega.

La iglesia es una realidad sociológica, una sociedad humana indudablemente temporal, visible y que todavía se halla “en este mundo”. En este sentido es comparable a cualquier otra agrupación humana. Pero es algo más que una mera comunidad humana. Es, en primer lugar, una asamblea llamada y reunida por Dios. Aquellos a quienes ella reúne son los *creyentes*, los que responden al llamado de Dios y con los cuales el Señor renueva la relación del pacto, la asociación original de Padre e hijo. El Señor es quien atrae y reúne, Cristo morando en el creyente e injertándolo en sí mismo para hacerlo partícipe de todas sus riquezas. Esta conjunción singular mediante la cual Cristo se une con el creyente y el creyente con él, expresa la convicción de los cristianos primitivos de que la iglesia cristiana sobrepaja por lejos las dimensiones de una sociedad estrictamente humana. Creemos que existen lado a lado dos elementos: el elemento divino y objetivo, y el subjetivo y de dimensión humana cuyo encuentro

se debe reconocer si se quiere obtener una comprensión correcta del concepto que el Nuevo Testamento ofrece de la iglesia.

IMAGENES DE LA IGLESIA

Las diferentes imágenes que presenta la Biblia le informan al lector cristiano de la conexión inseparable que existe entre Cristo y la iglesia. En efecto, la iglesia aparece descrita de diversas maneras, algunas de las cuales son las siguientes: un rebaño, un edificio, una esposa y también el cuerpo de Cristo.

El primer símbolo, la imagen bucólica del rebaño del cual Cristo es el "buen pastor" (Juan 10: 1-16; Luc. 12: 32) (3), tiene gran importancia en esta era de industrialización. Nos recuerda que los discípulos de Cristo son individuos vivientes y diferentes, cada uno de los cuales necesita del cuidado y de la protección de un pastor, cosa que pueden obtener únicamente cuando se unen a Cristo y lo siguen.

Cuando el Nuevo Testamento describe a la iglesia como "miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor" (Efe. 2: 19-21) (4), no quedan dudas en cuanto al significado de la metáfora. La iglesia debe ser, en forma distintiva, la señal de la presencia de Dios en la historia. Mientras se va edificando —pues nunca se completará en la tierra hasta que se consume el propósito final de Dios—, Cristo es quien la mantiene unida y la modela.

Pocas figuras pueden superar la metáfora del esposo y de la esposa que ilustra con tanta propiedad la verdadera relación existente entre Cristo y su *ekklesia* en Efesios 5: 21-33. La frase nos recuerda espontáneamente la intimidad matrimonial empleada con tanta frecuencia en el Antiguo Testamento para representar la relación del pacto que existía entre Dios y su pueblo (5), figura que Jesús adoptó cuando se refirió a sí mismo como al esposo (Mar. 2: 20). En ella se destaca el amor de Cristo por su iglesia, amor que lo llevó a sacrificarse en favor de los suyos, a fin de que pudieran llegar a ser "una carne" con él. Por otra parte, tienen casi idéntica importancia la obediencia, la pureza y el amor con los cuales la esposa de Cristo debe corresponder a su Señor. Sujeta incondicionalmente a él, la iglesia obtiene su apoyo

únicamente de Cristo. Sin embargo, el concepto de iglesia como cuerpo de Cristo destaca probablemente más que cualquier otro símbolo el grado hasta el cual el Señor colma a su *ekklesia* con las riquezas de su gloria (Efe. 1: 18-23). (6) Distribuye continuamente en su cuerpo dones de ministerios a fin de que sus miembros puedan reflejar en sus vidas los rasgos de su carácter y lleguen a poner en práctica los propósitos de su gracia (Efe. 4: 11-16). Cristo es la cabeza de la iglesia por cuanto es la fuente de su nutrimento, crecimiento, dirección y unidad. Debido a que Cristo es el espíritu vivificante de la iglesia, es su vida, todos los miembros de ella han de ser modelados conforme a su semejanza hasta que el Señor llegue a reflejarse en ellos (véase Gál. 4: 19). En tal caso no queda lugar para la división o el cisma puesto que se trata de "un solo cuerpo" (Col. 3: 15) del cual todos los creyentes son miembros. Estas distintas imágenes destinadas a la instrucción de la comunidad cristiana señalan que la iglesia, para los escritores del Nuevo Testamento, ya no puede separarse de Cristo, así como Cristo no puede separarse de Dios.

LA IGLESIA Y EL ESPÍRITU

Apartada de Cristo la *ekklesia* cristiana deja de ser iglesia en todo sentido. Tampoco puede existir sin el Espíritu Santo. La presencia eficaz del Espíritu no es menos esencial para la vida de la iglesia que la continua presencia de Cristo. La fe misma que caracteriza al creyente es, según el Nuevo Testamento, operación o don del Espíritu: "Nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo" (1 Cor. 12: 3). Como lo prometió el Señor, el Espíritu nos iba a guiar "a toda verdad" (Juan 16: 13). No se puede concebir a la iglesia sin la presencia y la obra del Espíritu Santo.

La iglesia y el Espíritu son inseparables, cosa que se destaca con fuerza particular en el acontecimiento del Pentecostés. El día que señaló la constitución real de la iglesia, también fue el día en el que los discípulos "fueron todos llenos del Espíritu Santo", cuando el Consolador fue derramado sobre ellos (Hech. 2: 4). Esto no significa que en tiempos anteriores al cristianismo no hubiera habido testimonios de la obra del Espíritu. Los hubo. Pero tanto el testimonio de Jesús como la convicción de los apóstoles, presentados en el Nuevo Testamento, nos dicen que ese día se inició una nueva clase de vida que es don del Espíritu

(Juan 14: 16, 17). Ese fue un encuentro real del hombre con el Espíritu divino. La obra del Espíritu, tal como se realizó en la comunidad cristiana, es de gran significado para la iglesia. Siendo una Persona, el Espíritu trata con nosotros como con personas. Puesto que su ministerio es consecuencia de la encarnación, ilumina la mente del hombre y lo capacita para que pueda reconocer la presencia de Jesús. Por su intermedio, Cristo deja de ser una figura del pasado, y nuestro conocimiento de él deja de ser una mera información biográfica para transformarse en una comunión profunda y real, en una relación entre Persona y personas. Cristo viene diariamente a nosotros en el Espíritu Santo, quien no sólo nos llama a la fe, sino también al discipulado. "Guiados por el Espíritu de Dios" (Rom. 8: 14) a una relación filial con Dios, también somos "llamados en un solo cuerpo" (Col. 3: 15), el de Cristo, donde participamos en la *koinonia* (comunión) del Espíritu y de Cristo.⁽⁷⁾ En esta unidad de pensamiento y mente es donde la vida del creyente lleno del Espíritu lleva "el fruto del Espíritu" que, según el apóstol, es "amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe" (Gál. 5: 22, 23).

Además de estos atributos de la vida cristiana que son "fruto" de la obra del Espíritu en todos los que son guiados por él, hay otros dones espirituales particulares, o *jarismata*, que se conceden en diversos grados a algunos miembros de la iglesia hasta el tiempo del fin. Se trata de calificaciones y poderes especiales impartidos a los creyentes para el servicio de la iglesia (Rom. 12: 6-8). Fueron conferidos a la iglesia cuando Jesús ascendió a los cielos (Efe. 4: 8-14). Se los describe como dados por Cristo (vers. 11), aunque también los distribuye el mismo Espíritu según ve que hacen falta (1 Cor. 12: 11) para confirmar y unir a los santos, como también para preparar a la iglesia para la venida de su Señor.

LA IGLESIA Y LA PALABRA DE DIOS

La iglesia no existe como un fin en sí misma. Dios la adquirió como posesión especial para que manifieste las obras maravillosas de Aquel que la llamó de las tinieblas a su luz admirable (1 Ped. 2: 9). Existe con el propósito de llevar a cabo la comisión que le fue dada por Jesucristo. Así como Cristo vino para hacer la obra que el Padre le había encomendado, así también la iglesia, que es "grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden" (2 Cor.

2: 15), tiene la responsabilidad de difundir por todas partes la fragancia del conocimiento de Dios.

Mientras cumple con su cometido, la iglesia se enfrenta constantemente con el problema de su autoridad. Para resolverlo, se vuelve y contempla a Cristo, su cabeza, a fin de obtener instrucción y dirección. Al recibirlo como la Palabra de Dios encarnada y viviente entre los hombres, la iglesia halla en él la única fuente autorizada para sus decisiones y elecciones. Ser cristiano significa decirle Sí a Cristo y aceptar su autoridad sin reservas.

La religión cristiana no es, en primer lugar, la aceptación de un credo, o la observancia de un código moral. Consiste, en su esencia más profunda, en entregarse a una persona: Jesucristo. Los apóstoles vivieron esa experiencia y lo mismo debe ocurrir con nosotros. Para la iglesia, la Palabra de Dios es Jesucristo mismo, y no determinada enseñanza referente a él. Con el fin de ayudarnos, siglos después a aceptar al Espíritu de Cristo y a establecer con el Señor la misma relación personal que los apóstoles mantuvieron con él, la Palabra de Dios llega hasta nosotros en forma de lenguaje escrito o hablado. Naturalmente la palabra escrita por los apóstoles no es idéntica con el Verbo divino, puesto que el lenguaje del hombre participa de la imperfección de éste. Sin embargo, es el medio que Dios escogió para hablarnos. El único Cristo al que conocemos es el Cristo de los apóstoles y del testimonio que ellos nos dejaron. Creemos que este hecho nos explica el motivo por el cual los escritores del Nuevo Testamento esperaban que los que recibían su mensaje lo consideraran autorizado como "Palabra de Dios" (1 Tes. 2: 13), como "mandamientos del Señor" (1 Cor. 14: 37).

Por lo tanto, la predicación sincera de la Palabra de Dios, tal como la presentan las Escrituras, no constituye un aspecto secundario o accidental de la vida de la iglesia, pues su autoridad se basa en la Palabra. La iglesia permanece o cae frente a la Palabra escrita, pues ella es el testimonio legible que los apóstoles dieron de la revelación de Dios en Jesucristo, según lo subraya Juan cuando escribe:

"Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida. . . eso os anunciamos, para que tam-

Ocultismo

J. R. SPANGLER

CUANDO el estado de California reconoció oficialmente a la Primera Iglesia Nacional de Satanás como denominación autorizada para realizar casamientos y bautismos en el nombre de Satanás, la rebelde raza humana dio un paso más hacia el cumplimiento de las palabras de Apocalipsis 13: "Y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia".⁽¹⁾ Desde que se formó la Primera Iglesia Nacional de Satanás, en el año 1966, se afirma que casi no hay ciudad importante de los Estados Unidos en la cual no exista una rama de esta religión apóstata.

Pero eso no es todo. La página impresa, la televisión, el cine están inundados de material al que se puede describir con una sola palabra: *oculto*. Los evangelistas adventistas usaron ocasionalmente esta palabra hace algunos años, y la mayoría de la gente se había preguntado qué querían decir. Oculto significa escondido, secreto, fuera de la comprensión humana, misterioso, encubierto, oscuro, esotérico. La palabra *ocultismo* se emplea vagamente para definir todo aquello así llamado sobrenatural. Kurt Koch en su libro *Occult Bondage and Deliverance* (Esclavitud y liberación de lo oculto), indica que este término se aplica a la astrología, la quiromancia, la cartomancia, la clarividencia psicométrica y otras formas de adivinación de la suerte, además de todas las clases de magia, tales como curación y producción de enfermedades, magia del amor y del odio, maldiciones, encantamientos para la fertilidad, magia de persecución y defensa, hechicería, espiritismo, satanismo, telepatía, y ESP [Percepción extrasensoria].



Hace algunos años Elena G. de White declaró: "Algunas personas alientan la creencia de que las supersticiones paganas han desaparecido ante la civilización del siglo veinte. Pero la Palabra de Dios y el duro testimonio de los hechos declaran que se practica la hechicería en nuestro tiempo tan seguramente como en los días de los magos de la antigüedad. . .

"Los magos de los tiempos paganos tienen su contraparte en los mediums espiritistas, los clarividentes y los adivinos de

bién vosotros tengáis comunión con nosotros" (1 Juan 1: 1, 3).

Por fe y basada en el testimonio de Cristo y los apóstoles, la iglesia cristiana acepta las Escrituras del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento como la Palabra autorizada de Dios. Aquí es donde cada generación de la iglesia puede y debe aprender a conocer a Cristo, si quiere saber con qué autoridad ha de enfrentar a un mundo que pone en tela

de juicio cada vez más su derecho de expresión. (Continuará.)=

(1) Publicado por la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 1963, pág. 23. (2) Véanse Rom. 4: 12; 9: 8. Confrontar con Fil. 3: 3; 1 Ped. 2: 9. (3) Véanse también Hech. 20: 28, 29; Heb. 13: 20; 1 Ped. 5: 2-4; Apoc. 7: 17. (4) Véanse también Mat. 16: 18; 21: 42; 1 Cor. 3: 9-14; 1 Ped. 2: 6, 7. (5) Véanse Isa. 54: 5; Jer. 3: 14; Eze. 16: 8-14; Ose. 2: 19. (6) Véanse Rom. 12: 4, 5; 1 Cor. 6: 15; 12: 12-27; Col. 1: 18, 24; 2: 19. (7) Véanse 2 Cor. 13: 14; Fil. 2: 1; 1 Cor. 1: 9.

hoy día. . . Si se recorriera el velo ante nuestros ojos, podríamos ver a los ángeles malignos empleando todas sus artes para engañar y destruir".(2)

LA MUSICA DE LAS CAJAS REGISTRADORAS

Indudablemente, gran parte del ocultismo es impostura, pero no lo es todo. Al mundo de los negocios no le importa si se trata de una falsificación o de una demostración cierta de poder sobrenatural. En el mundo millones de personas están profundamente interesadas, si no implicadas, en diversos aspectos del ocultismo con el único fin de enriquecerse. Editores, productores de cine y de televisión están promoviendo este tema por todo medio posible, debido a que sus cajas registradoras les dan las buenas nuevas de los grandes beneficios que obtienen. Lo trágico es que en este escenario de intriga sobrenatural está en juego el destino eterno del hombre.

AFAN DE PODER

En todo lo que tiene que ver con el ocultismo se manifiesta un ingrediente básico: el deseo de poder. Este afán se observa tanto cuando se pretende dominar la mente de otra persona, como cuando se procura la exaltación propia mediante alguna exhibición milagrosa. Por sí misma, ésta es una señal que revela quién se halla detrás de toda la maquinaria del ocultismo. ¿No fue el archiengañador quien se jactaba diciendo: "Subiré. . . ensalzaré. . . me sentaré. . . seré semejante al Altísimo"?(3) Se nos asegura que el anhelo que Satanás tiene de poder se revela claramente al haber reemplazado la Palabra de Dios por manifestaciones sobrenaturales. "Estas están enteramente bajo su dirección y mediante ellas puede hacer creer al mundo lo que quiere".(4) El paso siguiente es natural: contagiar a sus seguidores terrenales de su mismo anhelo de poder y dominio. Y debido a que la mayoría de la gente no puede obtener el efecto estimulante del poder que se logra en el mundo de los negocios, de la política, de la ciencia o de los espectáculos, se vuelca esperanza hacia los dominios del ocultismo. Aparentemente, todos los que procuran llegar a ser practicantes de cualquier tipo de artes ocultas hallan la satisfacción que tanto buscan.

LEY Y AMOR

Ya hemos señalado que si se alzara el velo ante nuestros ojos veríamos que los

fuerzas del mal están "empleando todas sus artes para engañar y destruir". La realización de milagros es quizá la forma de engaño más poderosa empleada por Satanás. Sin embargo, permitásenos comentar otra, que se ha generalizado en nuestros días, pero que muy pocos reconocen como manifestación espiritual. Elena G. de White destaca el hecho de que el espiritismo de los tiempos modernos encubre sus rasgos más objetables con un manto de cristianismo. En lugar de pronunciarse contra Cristo y su Palabra, profesa aceptarlos a ambos. Pero notemos la trampa: "Su interpretación de la Biblia está calculada para agradar al corazón irregenerado, al paso que anula el efecto de sus verdades solemnes y vitales. Los espiritistas hacen hincapié en el amor como si fuese atributo principal de Dios, pero lo rebajan hasta hacer de él un sentimentalismo enfermizo y hacen poca distinción entre el bien y el mal. La justicia de Dios, su reprobación del pecado, las exigencias de su santa ley, todo eso lo pierden de vista".(5) Cualquiera que lee esta declaración se enfrenta con el pensamiento estremecedor de que estas palabras describen con exactitud la escena religiosa de nuestros días.

Ahora, piense un momento. Si usted o yo fuéramos el diablo, ¿qué método más sutil podríamos emplear para engañar al profeso mundo cristiano, que el de hacer que todos unidos hablen, canten, oren y testifiquen del maravilloso amor de Jesús y, al mismo tiempo, menosprecien la obediencia de la ley de Dios? ¿Y qué otro complemento mejor podríamos hallar que el de inspirar a otro grupo para que comience a machacar sobre las normas y la obediencia a la ley de manera áspera, crítica, que excluya el amor? Por el camino ancho que conduce al infierno avanzan dos grupos cuyas posiciones son extremas: uno vocifera acerca del amor, el otro, acerca de la ley, en tanto que ambos piensan tener a Dios de su parte. La fe puede vacilar ante las promesas de Dios si predicamos la ley excluyendo al amor. Pero igualmente se niega a Cristo cuando se pone el énfasis sobre el amor y se excluye la ley. Y no olvide nunca que este último error está clasificado como el engaño espiritual más sutil y peligroso.

CUALQUIERA VIENE EN EL NOMBRE DEL SEÑOR

Existe la necesidad de examinar en forma más crítica este conflicto entre Cristo y Satanás, entre la simiente de la mujer y la de la serpiente. El caudillo

de las tinieblas no sólo ha atacado a la raza humana en forma abierta, como lo demostró mediante la Iglesia de Satanás y otras siniestras manifestaciones ocultas; también ha tenido éxito al plantar su estandarte de muerte dentro de los límites de la iglesia cristiana.

Cristo abarcó este hecho cuando declaró que "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad".(6) Note las tres categorías de obras sobrenaturales —hechas todas en el nombre del Señor—: profecía, expulsión de demonios, realización de otros milagros. Las tres cubren ampliamente toda la gama de fenómenos espirituales. Note cuidadosamente una vez más el único rasgo que diferencia a los que están en la verdad de los que están en el error. Los primeros son los que "hacen la voluntad" de Dios.

En el análisis final estarán aquellos que habrán realizado poderosos milagros en el nombre de Cristo, hasta el punto de expulsar demonios, que es, presumiblemente, el más difícil de todos los milagros. Aun los discípulos fracasaron en realizarlo por lo menos en una ocasión.(7) La cuestión es que algunos, y quizá la mayoría de los que hacen estas cosas, son cristianos profesos pero que habrán obrado guiados por un poder engañoso. ¿Dónde se encuentra ese grupo? ¿Quiénes son? ¿Cómo podemos distinguir a los seguidores de Satanás que realizan milagros en el nombre de Cristo, de los verdaderos seguidores de Cristo, que pueden hacer milagros en su nombre o no? Seguramente debe haber quienes llevan rótulo de cristianos, pero que trabajan para el diablo mismo. Con toda probabilidad no tienen idea de que están dominados por el poder de Satanás, pues de otro modo jamás harían declaraciones tales

como las que Cristo dijo que presentarán en el día del juicio.

EL VESTIDO DE OVEJA PARECE TAN REAL

Elena G. de White declara específicamente que "la gente aquí descripta, que hace esas afirmaciones presuntuosas, aparentemente ha entretejido a Jesús en todas sus obras, y representa adecuadamente a los que sostienen la moderna santificación, pero que están en conflicto con la ley de Dios. . . Satanás ha descendido en estos días finales para obrar con todo engaño de iniquidad en los que perecen. Su majestad satánica realiza milagros a la vista de falsos profetas, a la vista de los hombres, afirmando que él es verdaderamente Cristo mismo. Satanás otorga su poder a aquellos que lo están ayudando en sus engaños; por lo tanto, los que pretenden tener el gran poder de Dios, sólo pueden ser descubiertos por el gran detector, la ley de Jehová. El Señor nos dice que, si fuera posible, engañarían aun a los mismos escogidos. El vestido de oveja parece tan real, tan genuino, que no se puede descubrir al lobo hasta que no se va a la gran norma moral de Dios y allí se halla que son transgresores de la ley de Jehová".(8)

Nuestro papel, como ministros de Dios, es tener corazones saturados de amor divino y, sin embargo, tan firmes como el acero cuando se trate de defender la ley de Dios. Esta no es tarea fácil de realizar, y seguramente no llegará a ser más fácil en el futuro. No está muy lejano el día en que, los que aboguen por la verdad serán clasificados con el demonio mismo. Con tacto y ternura supremos, equilibrados con firmeza, podemos salir bajo la bendición de Dios para arrancar almas de las garras del enemigo. =

(1) Apoc. 13: 3, 4. (2) Los Hechos de los Apóstoles, pág. 234. (3) Isa. 14: 13, 14. (4) El Conflicto de los Siglos, pág. 614. (5) Ibid. (6) Mat. 7: 21-23. (7) Mar. 9: 14-29. (8) SDA Bible Commentary, tomo 5, págs. 1087, 1088 (la cursiva es nuestra).